

## Discurso de Agradecimiento

### XIX Congreso de Medicina Interna

Señoras y señores,

Es para mí una inmensa satisfacción y un profundo honor que la Asociación Dominicana de Médicos Internistas (ADOMEINT) me haya distinguido al otorgar mi nombre a este XIX Congreso de Medicina Interna. Recibo este reconocimiento con gratitud y humildad, consciente de que representa no solo mis más de 41 años de ejercicio profesional desde mi graduación en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, y 36 años como médico internista formado en el Hospital Regional Universitario José María Cabral y Báez, avalado por el Sistema Nacional de Salud y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, sino también la historia compartida con todos aquellos que han sido parte de este camino.

Quiero expresar mi agradecimiento a la directiva de ADOMEINT 2023-2025, encabezada por uno de mis discípulos y gran amigo, el Dr. Robert García, por este gesto que me honra profundamente.

Hoy no quiero hablar solo de mí. Los verdaderos merecedores de este reconocimiento son quienes han sido el fundamento de mi vida y de mi accionar:

- Mis padres, Gliceida Orfelina Núñez Santana y Ramón Antonio García Paulino, quienes me formaron con amor, trabajo arduo y los más nobles principios, enseñándome que la ética está siempre por encima de los intereses personales.
- Mis abuelos, Manuel Antonio Núñez Acosta y Norberta Santana, que me acogieron con ternura junto a mi madre, dándome un hogar lleno de afecto junto a mis tíos maternos, que siempre me trataron como un hijo más.
- Mi esposa, María Lucía Fortuna Peralta, compañera de vida, con quien he compartido los mejores momentos y quien me ha dado la dicha de tener dos hijos maravillosos. A ellos les pido disculpas si en algún momento fui demasiado exigente, porque el tiempo me ha enseñado que los seres humanos no nacimos para ser perfectos, sino para aprender y amar.

Extiendo también mi gratitud a mis profesores, a quienes guardo eterno respeto y cariño, y a todos los jóvenes de pregrado y posgrado a quienes tuve la oportunidad de enseñar. Siempre procuré transmitirles no solo conocimientos, sino también el valor de la ética y la actualización constante, para ofrecer un servicio justo y digno a todos los pacientes.

Agradezco de manera especial al personal paramédico, cuyo trabajo silencioso y comprometido ha sido indispensable en cada institución donde laboré.

A mis compañeros internistas y subespecialistas, con quienes he compartido innumerables experiencias académicas, sociales y humanas.

Y muy especialmente a mis compañeros de residencia en Medicina Interna: los Dres. Santiago Reynaldo García García, María Zunilda Núñez, Ignacio Guzmán, Amarilis Abreu, Osvaldo Rodríguez, Miguelina Santos y Basilisa Cedeño, con quienes conviví tres años de intensa competencia académica, siempre en un marco de respeto mutuo. Esa etapa no solo nos formó como especialistas, sino que forjó una hermandad que ha perdurado con los años.

Asimismo, deseo resaltar que ADOMEINT me ha brindado la oportunidad de compartir con espectaculares profesores internacionales, quienes han contribuido enormemente a mi aprendizaje y con quienes hemos logrado integrarnos en grandes familias académicas, como en el Foro Internacional de Medicina Interna, entre otros espacios que han enriquecido nuestra formación colectiva.

Mención especial merecen el Dr. Edgar Amable Luna Arboleda, quien me brindó su apoyo en mis primeros días en Santiago; y el Dr. Carlos Jorge Pepín, cardiólogo y mi R4, que me abrió las puertas a la práctica privada en la Clínica Gabino Jorge. También recuerdo con afecto al Dr. Eduardo Martínez, con quien compartí una profunda hermandad y que lamentablemente falleció durante la pandemia de COVID-19; y a colegas como los Dres. Luis Jiménez y Américo Tolentino, entre tantos otros, que dirigían centros de salud en Santiago y sus municipios, donde juntos servimos a la población.

Agradezco de corazón a mis pacientes, quienes depositaron en mí su confianza y esperanza, y con muchos de los cuales he desarrollado lazos de amistad y solidaridad que trascienden la relación médico-paciente.

Mi reconocimiento también a las casas farmacéuticas, que han sido aliadas permanentes en la educación médica continua y con quienes he cultivado amistades sinceras más allá del ámbito profesional.

---

Quiero concluir con un llamado a las nuevas generaciones de médicos y especialmente a los internistas:

Este es un tiempo revolucionario para el conocimiento y la práctica de la medicina. Debemos dejar de lado el ego profesional y abrazar la investigación, la innovación y las herramientas emergentes, como la Inteligencia Artificial, que ya nos permiten brindar un servicio más rápido, preciso y seguro a la población.

Finalmente, quiero recordar que me siento ADOMEINT, pero ADOMEINT no soy yo. ADOMEINT somos todos los internistas comprometidos con el desarrollo de nuestra institución, con la dignificación de nuestra profesión y, sobre todo, con el bienestar de nuestros pacientes.

"Este honor no es solo mío, sino de todos ustedes que han caminado a mi lado en esta hermosa profesión."

Muchas gracias.